

SIN COMBATIR AL REVISIONISMO ES IMPOSIBLE DEFENDER Y DESARROLLAR EL MARXISMO-LENINISMO.

Redacción de El Pueblo. 1977 (*)

La doctrina de Carlos Marx «ha tenido que conquistar en lucha cada paso dado en la senda de la vida», escribía Lenin en 1908. Mas tarde, en los albores de la Revolución Bolchevique, en Enero de 1917, predijo acertadamente:

«Después de decenios, creemos, crecerán nuevos Scheidemanns nuevos Kautskys dulces y conciliadores».

La historia contemporánea ya ha confirmado varias veces estos aciertos.

No han transcurrido ni un par de decenios de lucha contra el revisionismo Kruschovista y entre las filas del Movimiento Comunista (Marxista-Leninista) Internacional han aparecido otra vez los Plejanovs, los Scheidemanns y los Kautskis. Han remendado sus viejos harapos, pero, no pueden ocultar bajo ellos la misma mugre y hediondez que identifica a todos los estafadores y revisionistas.

Han levantado una «flamante» teoría en la cuál dividen el mundo en tres: «El primer mundo, el segundo mundo y el tercer mundo». Aparte de «borrar» de pasada las grandes contradicciones que dinamizan al mundo contemporáneo, mediante esta «original» teoría han sustituido no solamente el concepto de clases y de lucha de clases, sino también, el propio materialismo dialéctico.

¿Que nos enseña el materialismo dialéctico? Nos enseña que «la ley de la unidad de los contrarios es la ley fundamental del universo». Según uno de los aspectos básicos de esta misma ley,

“si en un proceso hay varias contradicciones, necesariamente una de ellas es la principal, la que desempeña el papel dirigente y decisivo, mientras que las demás ocupan una posición secundaria y subordinada».

¿Qué significa lo anterior? Significa que, en un momento dado, toda cosa en el universo puede dividirse básicamente en dos, sin que por ello, se supriman o eliminen las subdivisiones que «ocupan una posición secundaria y subordinada» a esta división básica.

El mundo contemporáneo está en desarrollo a causa de las fuerzas opuestas que coexisten y luchan entre sí. Apremiar estas fuerzas, distinguir entre las progresistas y las decadentes, entre las revolucionarias y las reaccionarias, así como saber determinar la correlación existente entre ellas en un momento dado, constituye una cuestión esencial para quien pretenda orientarse y orientar la revolución mundial. Pero tanto o más esencial que lo anterior, es también determinar la fuerza dirigente dentro del conjunto de las fuerzas progresistas y motrices de la revolución mundial.

De todas las contradicciones que originan estas fuerzas opuestas existentes en el

mundo actual ¿cuál de ellas debemos considerar como la principal? Y si una contradicción, desde el punto de vista de la lógica materialista dialéctica, está compuesta por dos aspectos, o bien, de acuerdo a esta misma ley, si el mundo actual es susceptible de ser dividido en dos grandes campos opuestos, ¿qué se pretende con esta «brillante» idea de dividir el mundo en tres?

¿Es o no aplicable la dialéctica marxista al mundo contemporáneo y establecer los dos grandes opuestos que le dividen y, que mediante su lucha, lo harán avanzar?

En Diciembre de 1920, Lenin dijo: «...*el mundo entero está dividido en naciones oprimidas y dominantes*» y por eso «*hoy no sólo hablamos como representantes de los proletarios de todos los países, sino también como representantes de las naciones oprimidas*». De aquí que:

«La Internacional comunista propuso esta consigna para los pueblos orientales: “¡¡Proletarios de todos los países y naciones oprimidas, uníos!!”».

El camarada Mao Tse Tung defendió siempre esta correcta tesis leninista, materialista dialéctica. En numerosos escritos llamó a los comunistas chinos a unirse «con el proletariado de todos los países capitalistas, con el proletariado del Japón, Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Italia y demás países capitalistas», agregando que «sólo así se podrá derrocar al imperialismo y alcanzar la liberación». En 1963, planteó que:

«Los pueblos que hemos conquistado la victoria en nuestra revolución, debemos ayudar a los que aún están luchando por su emancipación. Este es nuestro deber internacionalista».

En todos sus análisis y llamados, el camarada Mao distinguió siempre entre el campo de las naciones oprimidas y el campo de las naciones dominantes.

Además, todos los grandes marxistas distinguieron dentro del campo de las naciones oprimidas, a las clases revolucionarias de las reaccionarias, al proletariado de la burguesía. Lo mismo, dentro del campo de las naciones dominantes, nunca confundieron al proletariado con la burguesía imperialista.

Por otra parte, al reconocer que «el mundo entero está dividido en naciones oprimidas y dominantes», tanto Lenin, como Stalin y Mao Tse Tung, jamás dejaron de señalar los dos campos fundamentales que existen y enfocan la gran perspectiva hacia donde se encamina la humanidad: el campo socialista y el campo imperialista. Y esto, independientemente del número de países socialistas existentes o del número de bloques imperialistas en pugna.

Estando claro lo anterior, ya podemos imaginarnos hacia donde pretenden, vanamente, llevarnos los autores de esta «nueva» teoría. Dejando las elegancias a un lado, digamos claramente que la «teoría» de los tres mundos es esencialmente idéntica a la teoría de los «no-alineados» del renegado Tito, expulsado de las filas del Movimiento Comunista Internacional por su oportunismo, revisionismo y divisionismo, hace ya varias décadas.

Como aquella otra de los «no-alineados», la teoría de los «tres mundos» también pretende negar el papel «de la lucha de clases como la única *verdadera* fuerza motriz» que impulsa el desarrollo social. Pretende ocultar las grandes contradicciones que caracterizan el mundo contemporáneo (a saber, la contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista, entre el proletariado y la burguesía, entre las naciones oprimidas y el imperialismo, entre los países imperialistas y entre los distintos grupos del capital monopolista entre

sí). Pretenden negar el papel del proletariado internacional como fuerza dirigente de la revolución mundial y el papel de los pueblos como fuerza motriz que impulsa la historia mundial. Además, de paso, han pretendido borrar 60 años de historia contemporánea y todos los heroicos y generosos sacrificios del proletariado y los pueblos que han abierto definitivamente la senda de la revolución proletaria mundial.

Según los «tercer-mundistas», los países deben clasificarse de acuerdo a su evolución o grado de desarrollo económico alcanzado. Esta clasificación, no considera para nada el punto de vista de clases, es decir, el sistema social o la clase en el poder en cada país. No distingue entre país socialista y país capitalista, entre país imperialista y país colonial o dependiente. Para los cultores de esta «teoría», el mundo es como un tren, que tiene carros de primera, de segunda y de tercera, sin considerar para nada que todos son tirados por la misma locomotora y hacia la misma dirección. No consideran para nada que los países socialistas constituyen un «tren» completamente diferente, que marcha en una dirección absolutamente opuesta, y que por lo tanto, en algún punto de la historia habrán de chocar.

Al desconocer la actual existencia del campo socialista, pretenden negar todas las revoluciones que tienen ese contenido o perspectiva, desde la misma Revolución de Octubre hasta las que han venido desarrollándose hasta nuestros días. Esto nos es casual por supuesto.

Esta es una forma de sabotear la unidad del proletariado internacional, la unidad de los auténticos partidos Marxista-Leninistas, la unidad del proletariado de los países socialistas con el de los demás países y del proletariado internacional con los pueblos y naciones oprimidas contra el imperialismo y los reaccionarios, principalmente, contra las dos super-potencias USA y URSS. En otras palabras, renunciar a los deberes del internacionalismo proletario.

Uno de los principales contrabandos que pretende introducirse con la «teoría» de los «tres mundos», es el de considerar a los países del «tercer mundo», como la fuerza motriz de la historia. Esto fue negado explícitamente por el camarada Mao, al decir que:

«El pueblo, y solo el pueblo, es la fuerza motriz de la historia mundial»

Para confundir a la gente, borrando toda diferencia de clases en el interior de los países del llamado «tercer mundo», colocan a sus regímenes gobernantes como representantes de los intereses nacionales y anti-imperialistas de estos pueblos. Según este criterio, los Pinochet, los Smiths, los Mobutus, como gobernantes de estos países, serían también parte integrante de la fuerza motriz que impulsa la historia mundial. ¡Qué descaró!

Esta teoría, al igual que todas las teorías «desarrollistas», pretenden sustituir la lucha revolucionaria de clases, la lucha de liberación nacional y la lucha por la revolución proletaria mundial, por un hipotético «nuevo orden internacional». Este se lograría mediante «el desarrollo de las economías nacionales» de estos países del llamado «tercer mundo», desarrollo que les llevaría a la «consolidación de su independencia política». Entonces, ¿para qué hacer la revolución?

De un plumazo han hecho desaparecer el colonialismo y el neo-colonialismo, puesto que, de lo que se trata, no es el logro de la independencia política (según esta «teoría» ella ya existe), sino, solamente la «consolidación» de esta independencia política mediante el «desarrollo de la economía nacional». De este

modo, el imperialismo y sus sistemas de dominación mundial desaparecerían por si solos, se extinguirían, sin que medie ninguna lucha revolucionaria que liquide sus fuerzas sociales, económicas y militares, bastando para ello que se «desarrolle la economía nacional». ¿Qué diferencia o de nuevo tiene esto respecto a la teoría del «ultraimperialismo» de Kautsky?

Lo que sucede, tal como Lenin lo desenmascara, que:

«Kautsky separa la política del imperialismo de su economía, separa el monopolismo en política del monopolismo en economía, para desbrozar el camino a su vulgar reformismo burgués... El sentido y el objeto de esta falsedad teórica se reducen exclusivamente a velar las contradicciones más profundas del imperialismo y a justificar, de este modo, la teoría de la «unidad» con sus apologistas: con los oportunistas y social-chovinistas descarados».

Por si algunos no se convencieran con estos «argumentos» reeditados por los «tercermundistas», también estos nuevos oportunistas recurren al chantaje. Al igual que Kruschov, que recurrió al chantaje de la «guerra nuclear» para presionar a quienes no se convencieran de sus teorías de la «coexistencia pacífica» con el imperialismo y los reaccionarios, de la «transición pacífica» para construir el socialismo.

El actual chantaje es aquel que se realiza aduciendo el peligro de una tercera guerra mundial y de la «inevitabilidad» de esta guerra. Mediante este truco, esconden su chovinismo y se unen al bloque imperialista que consideran más débil, y a toda la manga de reaccionarios, racistas y fascistas que gobiernan los países de ese tal «tercer mundo», para oponerse al bloque imperialista que consideran más fuerte. También se han unido con los peores fascistas europeos. Pero, tal vez su mayor descaro lo ha constituido el rescatar, del cementerio del oportunismo, el cadáver nauseabundo de Tito, ya enterrado hace tiempo por los auténticos marxistas-leninistas de todo el mundo.

¿Qué plantea el camarada Mao respecto a la guerra? En su declaración del 20 de Mayo de 1970, dijo:

«Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial; los pueblos del mundo deben estar preparados. No obstante, la tendencia principal del mundo actual es la revolución»

En otra oportunidad dijo:

«En cuanto al problema de la guerra mundial no existen más que dos posibilidades: la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra».

Y agregó:

«¡Pueblos de todo el mundo, unámonos y opongámonos a la guerra de agresión que desencadene cualquier imperialismo o el social-imperialismo, opongámonos especialmente a la guerra de agresión en la cuál se usen bombas atómicas como armas! ¡Si tal guerra estalla, los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria y debemos hacer, los preparativos ahora mismo!»

Como puede verse fácilmente, el camarada Mao Tse Tung no llamó jamás a fortalecer la capacidad política, económica y MILITAR de un bloque imperialista para «equilibrar» y así «evitar» la guerra contra el otro bloque imperialista. Jamás

llamó a unirse ni a apoyarse en un imperialismo para combatir al otro imperialismo. Muy por el contrario, tal como lo hicieron los grandes marxistas, tal como lo hicieron Lenin y Stalin, el camarada Mao llamó a unirse y a oponerse «a la guerra que desencadene cualquier imperialismo o el social-imperialismo», llamó a «eliminarla con la guerra revolucionaria» y dijo que «debemos hacer los preparativos ahora mismo».

«La respuesta del proletariado a la guerra deben ser la propaganda, la preparación y la ejecución de acciones revolucionarias de masas para el derrocamiento del dominio de la burguesía, para la conquista del poder político y la realización del sistema socialista, único que puede salvar a la humanidad de las guerras; y la determinación de seguirlo está madurando en las mentes de los obreros de todos los países con una rapidez sin precedentes», dijo Lenin en Noviembre de 1916.

También planteó: *«Alianza con los revolucionarios de los países adelantados y con todos los pueblos oprimidos, contra todos los imperialistas - tal es la política exterior del proletariado».*

Podemos concluir, pues, que el chantaje que pretenden hacer los mentores de la teoría de la «inevitabilidad» de la guerra no tiene por objetivo preparar a los pueblos «ahora mismo» para la revolución, y así, impedir la guerra. Por el contrario, tiene por objetivo intimidar a los pueblos, sabotear la revolución, fortalecer uno de los bloques imperialistas y condenar a los pueblos a permanecer inermes frente a la dominación y explotación actual. Mediante esto, lo único que logran es aumentar las posibilidades de guerra entre los bloques imperialista y social-imperialista por un nuevo reparto del mundo, ¿Será que estos nuevos Kautskys esperan recibir algunas migajas de este reparto?

«Como dijo Lenin, al dirigirse a los antiguos revisionistas, el proletariado se unirá en escala mundial tarde o temprano y logrará la victoria sin lugar a dudas, pero, esta victoria 'sólo va e irá, tiene y tendrá lugar en contra de ustedes, y será una victoria sobre ustedes'».

!!!El Marxismo-Leninismo es invencible!!!

!!!Proletarios de todos los países y naciones oprimidas, uníos!!!

«Los representantes burgueses que se han infiltrado en el Partido, el gobierno, el ejército y los diversos sectores culturales, son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios que se apoderan del poder y convertirán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía si se les presenta la oportunidad. A algunas de estas personas, ya las hemos calado, a otras todavía no, y en algunas todavía confiamos y las preparamos para ser nuestros continuadores. Por ejemplo, gente tipo Jruschov todavía anida a nuestro lado, los Comités del Partido a todo nivel deben prestar plena atención a esto»

*(Cita del camarada Mao Tse Tung
aparecida en el Boletín Sinjua número 68
del 21 de Septiembre de 1967)*

Primera Edición: 1977

*Edición Digital preparada por: Archivo Revolucionario Comunista. Diciembre 2005.
Chile.*

*Fuente: El Pueblo [Órgano Oficial del CC del PCR de Chile] N° 90, Septiembre 1977.
Preparado con: la edición mimeografiada en Chile y la versión impresa en offset en
el extranjero.*

Digitalizado y corregido por: D. E. P.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos
la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos,
información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).